Un personaje demasiado extraordinario

6805

Javier Mazorra/El Mundo
MADRID

Es difícil encontrar dos novelas tan carismáticas y diferentes entre sí como *La isla del tesoro* y *Dr. Jeckyll y Mr. Hyde*. Fueron escritas, sin embargo, por una misma persona. R.L. Stevenson, un personaje extraordinario.

Desde Samoa a Japón, pasando por Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña han sido organizadas docenas de exposiciones, conferencias y todo tipo de eventos relacionados con el centenario de la muerte de este inglés.

Stevenson nunca se olvidó de Edimburgo, su ciudad natal y la capital de Escocia ha decidido recordar por todo lo grande la memoria de uno de sus hijos predilectos.

Entre la docena de exposiciones que podrán ser vistas este verano boreal destacan tres *¿Jekyll o Hyde?* que investiga los conflictos y contrastes en la vida del autor a través de sus viajes, y separa el mito del hombre de carne y hueso.

Por otro lado, *Pictures of the mind* analiza las imágenes que se han creado sobre sus obras, tanto desde el punto de vista de los ilustradores como desde el de otros medios, creando un paralelismo con lo que se conoce de su vida y *Tresure islands*, en cambio, conduce al visitante a través de las islas que Stevenson imaginó cuando era niño, llega a la Isla del Tesoro a borde de la Hispaniola y termina en las Islas del Pacífico, que conoció durante los últimos días de su vida.

El festival de cine de la ciudad dedicará este año una de sus secciones a las adaptaciones cinematográficas (más de 30) que han sido filmado sobre Jekyll y Hyde.

APURADO REPASO

La existencia de Stevenson fue tan dramática y emocionante como sus obras. Hijo único de una familia acomodada, su infancia estuvo dominada por la constante presencia de su madre y de su nana Cummy, que intentaron hacerle feliz a pesar de sus continuas enfermedades. Le contaban historias fantásticas y le hacían soñar con viajes a misteriosas islas.

Se sabe que a los cinco años inventaba cuentos y que a los nueve escribió su primera obra, *Viajes en Perth*. Aunque tenía muy claro que quería ser escritor, siguió los dictados familiares, convirtiéndose en ingeniero. Pero al joven Stevenson sólo le interesaban las islas desde un punto de vista literario y no como constructor de faros, que era la profesión de su padre y abuelo. Ante el estupor de todos, dejó sus primeros encargos ingenieriles y decidió probar suerte con la carrera de derecho.

En esos años, se sumergió con exagerada pasión en los bajos fondos de Edimburgo. Frecuentó prostíbulos e hizo amistad con rufianes, desarrollando la parte oscura, el Mr. Hyde de su personalidad.

Poco le duró su faceta de abogado. Pronto decidió conocer el mundo en profundidad, antes de que su quebrantada salud se lo impidiera. En 1876 hizo un arriesgado viaje en canoa por Bélgica y Francia, que se transformó en *Un viaje interior*. Un año más tarde, recorrió Francia en un burro, consiguiendo con el libro en que narra esas experiencias (*Viajes con un burro por Cevennes*) su primer éxito literario.

En busca de la mujer que amaba, atravesó Estados Unidos a todo lo ancho, con un grupo de pioneros. Cuando por fin la encontró, todos creían que le quedaba poco tiempo de vida y tras una precipitada boda en el desierto, que después narraría en *The Silverado Squatter*, volvió a Edimburgo.

AMIGO DEL REY ISLEÑO

Para entonces su familia se había resignado a su destino de escritor y decidieron apoyarlo económicamente. Los médicos le recomendaron establecerse en Suiza y allí escribió *La isla del tesoro*. Trabajó febrilmente en obras tan diferentes como *Un niño en el jardín de los versos*, *Nuevas noches árabes*, *Raptado* y *El Dr. Jekyll y Mr. Hyde*.

En 1887, abandonó Europa para siempre. Primero viajó a Estados Unidos, pasando un par de inviernos en las montañas de Adirondack en el Estado de Nueva York. Después fue a San Francisco, donde realizó el viaje de sus sueños a las Islas del Pacífico. No le importó estar continuamente enfermo mientras viajaba. En Hawai hizo amistad con el Rey de las Islas y compuso una poesía en honor a una princesa con sangre escocesa. Su destino le condujo a Samoa, donde escribió en una casa que él mismo construyó y que, después de muchos años de abandono, ha quedado convertida en un museo en su honor. Samoa lo recordará en diciembre, mes de su muerte en esas tierras.

La Nación, Lunes 15 de Agosto de 1994

P 24-25

Un personaje demasiado extraordinario [artículo] Javier Mazorra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mazorra, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un personaje demasiado extraordinario [artículo] Javier Mazorra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN
Biblioteca Nacional

UBICACIÓN
Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa